

**DIME QUÉ MÁS  
PUEDE UN HOMBRE HACER**

**JOSÉ ÁNGEL GRAÑA ABAD**

## QUIMERAS.

Mas algún día volverá,  
y verá sus sueños realizados,  
sobrevivirá al tiempo,  
continuará en él la esperanza  
después de muerto;  
podrá vagar por un mundo  
de silencio,  
mas algún día volverá  
y se mecerá en sus sueños  
hechos realidad.

Las quimeras de los espíritus puros  
no puede destruirlas el tiempo,  
perduran en la ilusión  
de almas hermanas de las suyas,  
y un día muy lejano,  
de cielo muy azul,  
podrá ver tangible  
el mundo hijo de sus sueños.

Podré estar oculto  
bajo las aguas de un mar  
que desde aquí creemos incierto,  
pero la misma ilusión y la rebeldía  
que me hicieron sufrir en la vida,  
harán que en la muerte  
no esté muerto,  
y surgirá de las olas mi sonrisa,  
que en las noches de tormenta  
escucharán mis hermanos  
desde el mundo en el que yo  
quise vivir.

## LA TESIS DE LOS SUEÑOS.

Soy un soñador  
y juro que lo soñado es verdad.  
A veces sueño que sueño,  
y cuando creo despertar,  
busco un momento en mi pasado,  
y esos sueños que se borran  
dejan un hueco vacío;  
la nada no es realidad.  
Todo lo que vivo es sueño  
y cuando no sueño no vivo  
(y si no soñase no viviese),  
pues no conozco ese sueño  
que no se puede soñar;  
¿acaso existe la vida  
sin percibir, sentir, pensar,  
un mundo que todos sueñan  
con sueños todos distintos,  
y sólo uno es verdad?  
O, ¿la realidad es la ecléctica promiscuidad  
entre mil sueños estancos  
y los demás sueños  
no son, no existen, no hay?  
¿Sólo soñamos un sueño,  
y al pronto vagamos, sin saber lo que soñamos,  
por un oscuro vacío  
hasta soñar la realidad?  
Soy un soñador  
y juro  
que lo soñado es verdad;  
si toda mi vida es sueño,  
y toda mi vida es nada,  
¿dónde está mi realidad?  
Soy un soñador  
y juro que lo soñado es verdad.

## **ABRIR LAS PENAS MÁS GRANDES.**

Me quiere llorar el alma,  
a borbotones, como llantos de payaso,  
un tétrico día de función  
sin ganas de llorar ni de reír.  
Se me mata por llorar el alma,  
como ríos de glaciar que arañe  
todos mis ojos todos, hasta arrancar el vítreo,  
que corra por las mejillas de mi corazón  
(mas aún sabiendo que está muerta).  
Se me murió por llorar el alma,  
cuando mis dedos no encontraron  
la exención tan principal  
de secar secos ojos secos de ceniza  
y escarbaron las uñas de los hombres  
y el Dios de todos,  
con fuerza unísona,  
la fuente muerta de mi ser.  
Sin saber que me duele,  
todo me duele todo,  
y todo es nada,  
sino una misteriosa formidable fuerza  
que me hace ser el dolor.  
Y aquí, donde dejo de esperar,  
espera esa fuerza irrespetuosa,  
esperando en la esperanza,  
sin que tenga ser mi cuerpo  
ni para esperar, ni para existir,  
ni para hallar nada.  
¡Muérete diablo!, que habitas en quien yo fui,  
sin dejarme esconder entre tu vello  
repugnante y sucio, porque temes  
que mi dolor te doblegue  
como picadura de hiel a despreciable monstruo,  
y me humedezcas para renacer yo,  
más allá del bien y del mal;  
tan sólo para llorar.

## MI NIÑO.

Mi niño nació con los ojos abiertos,  
mi niño luchó siempre por la verdad,  
nunca se dio por vencido,  
vivió siempre lleno de ilusiones,  
y comprendió desde el primer momento,  
con los ojos llenos de lágrimas,  
el porqué de los errores de los mayores.  
Y vertiendo sangre y sudor,  
escupiendo a cada rato el pegajoso polvo del camino,  
triste y frustrado, siguiendo la senda caduca  
de todos los que vivimos,  
cambiando odio por amor,  
triste y cabizbajo, triste y escupido,  
abandonó este mundo de incompreensión,  
marchándose con el alma rota,  
por el mismo lugar por el que había venido.  
¡Y pensar que mi niño soñaba cambiar el mundo!  
Destruir las mentiras, acabar con el odio;  
conseguir el amor, terminar con la envidia;  
compartir la alegría, derrotar el temor;  
conseguir que todos fuéramos felices  
con la felicidad de los demás...  
¡Ay, los sueños de mi niño!  
Pero el tiempo pasó,  
la impotencia y el tedio,  
el odio y el horror,  
derrotaron a mi niño;  
y una nube muy alta,  
llena de amor, de ilusiones,  
de quimeras y sueños,  
hasta el suelo cayó,  
derramando en el golpe  
llanto y frustración.  
¡Pero no lo cambiasteis!;  
se marchó diferente,  
con la frente muy alta,  
sin haberlo engañado,  
¡incólume, sin mancha!  
¡Qué orgulloso estoy de mi niño!  
Y si mi niño volviera  
a salir algún día, del jardín del olvido,

si su alma supiera que aún estoy vivo,  
para no defraudarle volvería a luchar;  
aunque llanto y lágrimas me costase,  
porque él se lo merece todo,  
todo lo haría otra vez por mi niño,  
por mi niño,  
¡por el niño que yo he sido!

## **SIN PRINCIPIO NI FIN. POLVO ENAMORADO.**

Tantos besos que me encendieron;  
me encendieron las pupilas, los labios,  
la médula acogedora del centro de mi cuerpo,  
como cueva vacía,  
hambrienta de pasión de fuego eterno e imperecedero  
que me durmiese como licor de borracho  
en la eterna noche de ensueño sicodélico sin fin:  
pasaporte de la muerte  
a un presente quieto  
de llamas que me consumiesen,  
dejando como hijos,  
ceniza de átomos enamorada,  
para fecundar la tierra y el universo  
al soplido del viento caprichoso,  
para procrear,  
matando el mal,  
un universo de universos  
como mi niño soñó con poder soñar y concebir.  
Tantas manos en mi espalda  
recogiéndome en su seno,  
como madre a ser recién parido.  
Tantos surcos en mi pelo  
de dedos como arados,  
sembrando mis sesos,  
ávidos de hacer nacer  
el paraíso elegido por el dios de todos los dioses,  
para mí y para mi primer amor.  
Tanto aliento preñado de alcohol  
empapando mis mejillas,  
para encender en la llama de mi boca  
las chispas de dos lenguas como rocas iniciales,  
un voluptuoso volcán  
que nunca consumiese su lava,  
siendo grito sostenido del infierno  
de VIBRACIONES TOTALES Y PERENNES.

## **SÍNTESIS METAFÍSICA DEFINITIVA.**

Para el agnóstico romántico y valiente:

¡qué bulliciosa alegría ofrecer la vida  
a los hermosos gusanos con su muerte!

Para el místico y asceta:

¡qué liberación tan sublime  
y tan extrema,  
desprenderse de tan oscura cárcel,  
del pecado y de la carne!

Para el rudo masivo e ignorante:

¡¿qué más le da a dónde irá,  
si nunca se ha pensado y preguntado  
quién es, y de dónde viene?!

## **AUTORRETRATO DE UN INSTANTE .**

Demonio melancólico,  
con vocación febril de místico asceta.  
Nostálgico de lo hermoso del pasado,  
de huellas vívidas felices  
grabadas en el alma  
buscadora de frenética  
liberación divina eterna.  
Enamorado de Cervantes,  
por ser padre de su aventajado hermano,  
el bueno, Alonso Quijano.  
Amante celoso y con envidia  
de las entrañas de las leyendas de Bécquer,  
por tan sublimes, más reales y codiciadas  
que su propia vida.  
Tan soñador, viviendo en sueños,  
y sin vivir los despertares  
de la mañana, de la noche y del mediodía,  
adolescencia y juventud,  
poniendo al término de cada ciclo  
querer cambiar frenesí  
por sosiego infinito  
con hachazos suicidas.  
Devorador de porqués y perfecciones,  
iluso alumno compulsivo de la escatología.  
Bohemio, por no disponer de tiempo ni de oídos  
para las órdenes externas  
de la maligna disciplina.  
Revolucionario, a lanzazos y pedradas  
contra el dharma, el Logos, el Arjé,  
los sánskaras y el karma de su vida,  
del universo, de todos los universos,  
de casi todo lo que vive,  
de casi todas las vidas.  
Devoto de Sainath,  
enamorado de su maestro supremo  
del que desea henchirlo todo  
sin medida.

## AYER ENCONTRÉ EL UNICORNIO DE SILVIO.

Ayer en el cielo encontré  
un unicornio azul  
con su cuerno de añil.  
Estaba sentado en su camita  
y tenía en la mano un ramo de flores.  
Me dijo que en el cielo  
los ángeles tenían juguetes vivos  
y que Silvio siempre dormía abrazado a él;  
que lo perdió, porque lleno de nostalgia,  
se marchó en un viaje a la niñez  
para decirle a su madre Lealtad  
que siempre continúa pensando en ella  
y jamás su corazón la había soltado de la mano.  
Me contó que solo hablaba  
Cantando canciones con la TERNURA,  
“un poco con amor, un poco con verdad”,  
porque era un ángel  
cuya misión es hacer regalos  
de amor y sinceridad  
en la cajita de la sensualidad y la belleza,  
sin importarle nunca  
el dinero que costase...  
“cien mil... un millón...”  
Que en el cielo  
no se compraba ni vendía nada,  
y todo se compartía  
ayudándose unos a otros;  
porque Dios,  
aunque era un poco mandón,  
siempre hacía lo mejor para todos;  
no hacía ninguna diferencia entre unos y otros,  
y le pedía “a cada uno según su capacidad”,  
y le daba “según sus necesidades”.  
A los ángeles que solo sabían hacer poesía  
les regalaba instrumentos musicales,  
y sólo les pedía aprender a tocarlos  
hasta que hacían canciones  
tan bonitas como las de Silvio;  
entonces venían a la tierra  
para decirnos la verdad  
cantando,

como el ángel Milanés,  
que en el cielo dormía abrazado  
a una muñequita llamada Yolanda,  
y en la tierra pronuncia  
“eternamente su nombre”.  
Luego se despidió diciéndome  
que le pidiese a Silvio  
“un millón” de bendiciones;  
y cantando, “se fue...”  
(¡“Ojalá” encuentre  
todos los unicornios azules...!)

## LUZ SOÑADORA.

Mis ojos se centraron en un mar iluminado,  
un mar azul radiante, en un espejo  
que emitía torrentes de luz;  
inmensa claridad contrastaba  
con las manchas de las rocas perdidas  
en la lejanía;  
aguas vivas que ocupaban mis pupilas  
y rompían en espuma absorbían  
mis sentidos;  
un plano perfecto, formas en suave relieve,  
himnos celestiales que brotaban  
al abrirse las olas,  
cristales transparentes que  
nada ofrecían tras de sí,  
porque no podía haber más belleza,  
porque el infinito estaba allí.  
La perfección de la imagen;  
chorros de sensibilidad bullían en mí,  
y una prueba irrevocable  
de que la realidad de por sí  
puede superar la más ambiciosa  
de las imaginaciones.  
La calma y la quietud,  
el sol, la paz y la belleza  
de un ángel de nácar,  
se fueron deshaciendo a borbotones,  
aquello que las palabras de un dios  
no podrían describir,  
aquello que calmó toda mi sed de poesía  
no lo pude plasmar aquí;  
y el alma de Dios se trocó  
de luz soñadora en penumbra y oscuridad,  
nubes deshicieron el encanto  
de los increíbles paisajes Becquerianos,  
y una puesta de sol me abandonó,  
para dejarme de nuevo solo...  
hundido en mi mediocridad.

## **DEL DIOS DE LOS ATEOS, DEL SÁMSARA, DEL BAJO ASTRAL Y DE LOS INFRAMUNDOS**

Mi dolor no tiene dolor,  
no tiene padre, no tiene madre,  
no tiene hermanos mayores, no tiene novia,  
está huérfano y solo, y podrido de doler.  
Sé que tendrá hijos: hijos monstruosos y descastados,  
crueles, horribles y asesinos,  
sin piedad ni misericordia;  
y él, que no sabe nada ni nada más,  
ni porqués (un ser sin comprensión,  
sin inteligencia y sin vida  
y único y solo en una nada fría,  
sólo posee todo el miedo, la angustia y la desesperanza),  
siente que es un macho con partenogénesis.  
Sin embargo su vientre, sin células femeninas,  
sin madre, sin útero, sin pelvis de mujer,  
cosido y cerrado y sin vagina,  
reventará de dolor,  
y en su sudor, bañando el cielo de dolores,  
resbalarán hijos machos huérfanos y ensangrentados  
reventando su vientre y su cráneo  
y mancharán la nada  
como un monstruoso vómito en porciones  
que crearán el universo, sin compasión e incomprensivas,  
que sólo él comprende;  
y tendrán infinitos hijos del Dolor  
que serán todo vuestro dolor y sufrimiento  
y crearán el universo.  
Y lo culparán de todo,  
y tampoco lo comprenderán ni conocerán,  
y no le permitirán ni descansar ni llorar,  
y serán ateos, y no tendrán fin,  
le darán lanzazos como explosiones infinitas  
de infinitas agujas clavándose en su cerebro  
y preñando sin cesar su vientre.  
Él es el Dios padre e hijo omnipotente del dolor  
y de todos los dolores,  
y sentirá constante dolor por todos vosotros  
y nunca será querido, y siempre será repudiado,  
recibiendo infinitos allaridos

que no lo comprenden y rompen sus tímpanos.  
Ese Dios soy yo, El Yo Soy, mi Yo Soy, el Yo Soy de esta dimensión,  
del Bajo Astral y los Inframundos,  
el Porqué de la poesía,  
el porqué de todo,  
el porqué sin porqués,  
Yo, Dios Padre omnipotente del dolor, maldecido y solo.  
Esta poesía no tiene registro de propiedad intelectual,  
ni fecha de caducidad,  
ni puede plagiarse;  
difundidla corriendo a pie entre sudores  
y decidle la verdad de este Dios  
a todos los seres del Sámsara,  
a todos sus hijos,  
y pintad lágrimas en el rostro de Van Gogh,  
de Baudelaire, de León Felipe,  
de Miguel Hernández , de Pessoa,  
¡oh, vosotros mis niños preferidos...!  
¡No sé porqué!,  
tal vez los únicos que me amáis.

## A NURIA

Rosa del cielo, noche estrellada,  
flor de la luna, ángel del aura;  
cometa de amor, ternura en el sol,  
prima cercana de otra galaxia;  
reina de Lemuria, Diosa de la Atlántida,  
espíritu que regresa  
de hermosas civilizaciones pasadas.  
Índigo hembra,  
sueño exquisito de primavera  
en la fecunda tierra mojada.  
Guarda de luz, cartera de Dios, mensajera del alba,  
mártir de los humanos, luz en la niebla,  
Diosa y esclava en un planeta  
de hermanos pequeños  
cobijo del ego y la ignorancia.  
Dulce sonrisa en ojos tristes de mirada blanca.  
Fuego y dolor, princesa encarcelada, calor en el alma.  
Un planeta en el kharma,  
espíritu amigo de la sonrisa y de las lágrimas;  
estela vital, maestra aventajada  
de los hermanos de la ignorancia;  
guía que llora, heridas que sangran,  
golpes brutales en el costado de la esperanza.  
Consejera constante de buscadores  
ante los ojos de un bosque espeso  
de la tercera noche del Sámara.  
Alma que vibra,  
compasión encarnada...  
Vibración de dios y de la bondad que regresa  
a pintar de belleza y de mensajes  
la espuma blanca de las olas  
que regresan a besar la playa.  
Rayo de luz, besos de luz, niña de luz,  
dolor para la luz, parto de luz;  
luz en los labios, en la sonrisa, en las palabras,  
el pensamiento y los sentimientos de la amiga  
madre, Diosa y hermana  
desde el pasado para un futuro lleno de amor  
que explotará en brotes índigos,  
inundando de magia  
el universo de los universos de los poetas

que buscan musas en las luciérnagas  
de las oscuras noches del alma.

Para ti y tus hijos, de Fina, José Ángel y Clara Isabel

## **POESÍA DEDICADA POR ENCARGO PARA UNA NIÑA EN SU PRIMERA COMUNIÓN.**

Melaza en tu sonrisa inocente,  
miel en la bellísima mirada  
de tus ojos transparentes  
donde habita la dulzura,  
la nobleza, la humildad  
y el más hermoso manantial de amor  
más constante y más ingente.

En la noche eres luz de luna llena,  
obrero de amor en los enjambres,  
en los lagos cisne envidiado,  
flor de loto en los estanques,  
novia eterna del amor,  
trabajadora de la luz,  
niña consciente y responsable;  
tu ser un campo de nieve  
donde esquías con tus padres,  
a quienes bendices cada día  
con tu pureza de ángel.

Nuria, tú eres el cielo,  
donde juegas incesante,  
amas todo lo bello,  
la belleza en ti es constante.

Hoy, 19 de Mayo

Dios crece en tu corazón

y te corona y hace reina,

y besa tu blanca alma

festejando tu bondad;

hace una fiesta en tu honor

con un coro de mil ángeles

en el cual eres princesa;

y Él y cuántos te quieren

(todos deben de quererte),

te dicen que eres adorable.

¡Nunca cambies, nunca crezcas,

tú no puedes ser más grande!

¡Si una niña es la más buena

nunca puede ser más grande!

## **PARIA. (Hecha por encargo).**

Te parieron inocente  
en una barra americana;  
naciste paria, llenas de amor tus venas.  
Te mandaron a la escuela  
y aprendiste las primeras letras,  
cuatro muros y una pizarra  
eran tus primeras cadenas;  
porque tú, niño paria, sólo buscabas amor,  
llenas de él tus venas.  
Te enamoraste de aquella nena,  
era hija de papá,  
tú estabas solo en la selva;  
eras paria, llenas de amor tus venas.  
Te ofreció el mundo cosas;  
el bolsillo vacío, ni una moneda.  
Comprensión y amor eran eco vacío  
de tus llantos en la habitación de aquella ramera;  
joven paria, llenas de amor tus venas;  
pero te viste reflejado en sus ojos,  
y cuando te contó su vida  
llorasteis juntos vuestras penas.  
Macarra humillado por el dinero,  
encuentras la libertad  
cuando el ácido baña tu cerebro,  
cuando el caballo corre por tus venas,  
y entonces vives de olvidos,  
del pasado, del presente,  
del futuro que te espera;  
hombre paria, llenas de amor tus venas.  
Cuchillo ceñido al cinto  
esperas en una esquina,  
humillado por el mundo,  
el bolso de aquella vieja.  
Ayer te encontraron muerto  
abrazado a tu pareja,  
desnudo como te parieron,  
con el cuerpo marcado  
por navajas y cadenas,  
llenas de amor tus venas.  
“¡Sobredosis de heroína!”  
El opulento rió y comió la cena

¡Moriste paria!, ¡llenas de amor tus venas!

## **LAS ALBAS. AMANECERES.**

Colgado de la pared junto al cuadro,  
se veía el espejo...  
comencé caminando despacio,  
y conforme me movía yo  
se movía lo que había dentro;  
todo ello y el silencio reinante  
me hizo meditar un momento:  
como un espejo es la vida,  
pues en tanto por ella vas pasando,  
te va ofreciendo con el transcurrir del tiempo,  
hora tras hora, día tras día,  
un sinfín de imágenes distintas;  
y si lo piensas nada es nuevo ni verdad,  
todo son reflejos y mentiras:  
sombras de una realidad que eres tú mismo,  
de un mundo que desde siempre está contigo,  
y que va cambiando conforme caminas;  
y el día en que el espejo se quiebre,  
el día en que la ilusión se apague...  
habrá terminado tu vida.

## **TENGO MIEDO. DEPRESIÓN.**

Pienso en el mañana,  
y tengo miedo, ilusión y esperanza  
ante la vida;  
mientras fijo la mirada  
en el techo de mi cuarto,  
de madera vieja y apolillada,  
tengo miedo y esperanza ante la vida;  
vuelvo la cabeza hacia la bombilla  
y sus destellos ciegan  
mis ojos cansados por el insomnio,  
mientras sigo pensando  
recostado sobre la almohada blanca  
de flores azules apagadas,  
y siento miedo ante la vida.  
En el mismo cuarto de siempre,  
mientras fumo el último cigarrillo de la noche  
y me recreo en la contemplación del humo,  
una tos quebradiza de esputos  
me dice que siento horror ante la vida;  
el pitillo sigue ardiendo  
en el cenicero de cristal  
colocado sobre la silla;  
un montón de libros  
que suponen esfuerzos inútiles  
de lecciones ya olvidadas  
me rodean.  
Me cubro con la ropa,  
y al mirar la puerta despintada  
siento miedo al saber que mañana  
tendré que volver a abrirla  
y vagar por este mundo  
que me atormentará un día más;  
¡qué tristeza la del que no puede  
morirse por la noche  
y decirle, por un momento, adiós a la vida!  
Siento miedo como ayer  
y como mañana,  
sin que exista ni el antes ni el después,  
porque no existe nada para el que llora  
mas que lágrimas.  
Estoy muerto y...

siento miedo ante la vida.